

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRATICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO II
Precios de suscripción
En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 2 de Agosto de 1902

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración calle de San Blas. NÚM. 78

El alma española

Muy digno es de observación y de estudio lo que acontece en España con el candente tema clerical, no religioso, que pone de manifiesto una vez más la decadencia de nuestra infortunada familia española, decadencia y degeneración mental, ética y política.

Doloroso asombro causa á todo pensador, que ya en el siglo XX, á cuyas manos llega la formidable herencia de su antecesor depurada, definida y libre de toda sombra, apropiada para entrar en el torrente circulatorio del mundo, para nutrir con esa fecunda savia los espíritus. España solo arrastra, como menguada capa de pordiosero, su pensamiento sin orientación, sin voluntad, sin finalidad alguna y con paso de enfermo, camine en pos de espejismos, arrojando de sí la fatal manía de pensar y la viril manera de sentir.

Es achaque común á los que padecen de la vista, confundir los colores; á los que padecen del oído, confundir los sonidos, y así en la atrofía ó perversión de los sentidos, la confusión en las nociones de lo que al sentido afecta, es el síntoma de que el órgano está atacado de más ó menos grave enfermedad.

Pues lo mismo ocurre con las razas y con los pueblos; su decadencia se manifiesta por la impotencia para distinguir y diferenciar, porque esto exige razonamiento, labor mental y nosotros, generalmente hablando, experimentamos una pereza invencible para sacar á nuestro cerebro de su habitual modorra. ¿Causas de esto? Son muchas, por ahora me limito á hacer constar el hecho que todos conocemos.

De no ser cierto lo que acabo de exponer, ¿cómo fuera posible que anduviese revuelto todo el país por un asunto que por sí sólo se ventila y se resuelve? Religión, clericalismo: son los dos puntos que de tan mala fé se quieren confundir. Religión es todo melio de que el hombre se comunice con Dios. Clericalismo es el predominio, la ingerencia del sacerdocio en todos los órdenes de la vida, y en la esfera

del Estado, el sometimiento de éste al poder teocrático.

Los ministros del Altísimo dicen, parodiando á Luis XIV: La religión somos nosotros. Ese es el error. Hablando como buenos cristianos, diremos, que el dogma es intangible, pero los hombres no. La religión es idea, sentimiento; la mayor encarnación está en los actos realizados con arreglo á divinos preceptos que suelen ser admirables en todos los códigos religiosos del mundo. Pero el hombre... ¡Ah! eso ya es distinto. Imposible es que el sér humano arroje de sí el bagaje que fatalmente soporta de sus debilidades y de sus pasiones. El sacerdote ama y odia como cualquier ateo empedernido, y sin inferir gravísimo ultraje al ideal religioso que profese y al cristiano sobre todo, ni por un sólo momento podrá considerarse si no como un penitente más que espera temeroso su absolución ó su condena el día del supremo juicio...

El alma española, comprendiendo esto, á no dudar, nunca ha sido fanática, sino cuando más ignorante; pero siempre ha conservado en el fondo una cierta independencia de pensamiento, cierta cordura y templanza que la ha evitado ser positivamente fanática. El fanatismo es la lujuria de la religión. Si el pueblo acudía á presenciar los autos de fe, era por embrutecimiento é insanidad de espíritu ó como hoy acude á una ejecución de pena capital, por curiosidad. Los refranes y proverbios de que está lleno nuestro idioma, demuestran que el alma española siempre ha tenido y tiene un sedimento de socarronería que la hace reservarse *in pectore* una opinión sensata respecto de lo sobrenatural y ultraterreno.

Perfectamente penetrada de esta manera de ser del pueblo español, la monarquía absoluta fué regulista y nunca sierva de Roma, todo lo contrario, varias veces marchó contra ella. Ejemplo: Carlos I, que no murió de pena cuando las tropas del condestable Borbón entraron en la ciudad pontificia á sangre y fuego y aun cuando el rey se dolió mucho del suceso, conservó, no obstante, al Papa en cautiverio en la fortaleza de San Angelo para sacar de todo ello el mejor partido posi-

ble, pues no olvidaba el tratado de Cognac y la Liga santa, amén de la dispensación que dió Clemente VII á Francisco I del juramento que prestara el rey vencido en Madrid después de la batalla de Pavia.

Otro ejemplo hay muy elocuente de la resistencia que opusieron los reyes de Castilla y de Aragón á las intrusiones de la corte romana en tiempos más remotos. En cambio hoy, cuando el cerebro general del mundo estalla en tempestades de ideas y un viento de renovación sopla en la humanidad, toda España da triste muestra de mojigatería desde las altas esferas del gobierno y del poder rompiendo la secular tradición de la monarquía y del pueblo.

¿Es que va degenerando el alma nacional? ¿Por qué han de protestar las conciencias ante el hecho de que la nación ejerza su soberanía dando á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César? Y entiéndase bien que el Cesar de hoy es la voluntad colectiva, libremente expresada é intensamente sentida.

No, España con su enorme presupuesto de culto y clero, con sus millares de templos abiertos á la pública devoción, no puede ser sospechosa á Roma de irreligiosidad y Roma perfectamente lo sabe; pero en su ansia de dominación, pasión genuinamente humana, de la que tan léjos está la doctrina de Cristo, quiere aprovecharse del terror que inspira el vergonzoso cisma dinástico, que sólo á nuestro infortunado país aqueja, con la perpétua amenaza de una guerra civil. Ese es el espectro, el fantasma que va agotando nuestra virilidad, porque el miedo es la úlcera más corrosiva y que puede acabar hasta con la existencia de la patria. La Iglesia se inclina hácia ese fantasma, queriendo cubrir el carlismo sangriento y despiadado con la blanca túnica de Jesús.

¿Cuánto se engaña! España no siente eso, ni lo ha sentido jamás. Si la Iglesia, olvidando su verdadera misión de amor y de paz, se convierte en instigadora de una demente bandería, no se extrañe si con su proceder desarraiga de los corazones y de las conciencias el sentimiento religioso.

En tanto España, procure dar á su alma el reconstituyente que ha menester de una cultura bien suministrada con francas inspiraciones de libertad, no marchando desacordada en el ritmo de los pueblos civilizados. Abra su alma á la luz cenital del progreso. El alma de los pueblos es inmortal, pero á condición de que quieran vivir. Para las naciones que anhelan la muerte, hay una Providencia que dice: Sea.
M. FERRER Y LALANA.

FRACASO PREVISTO

Han concluido las sesiones del Congreso Católico; valiera más á sus iniciadores que no hubiesen comenzado.

En otros países, como indica muy juiciosamente en *El Pueblo* de Valencia, Roberto Castrovido, se discuten en estos Congresos temas prácticos, ya de moral, ya de caridad, ya de protección al proletariado, y aunque la Iglesia católica se halla en indudable decadencia, fuera de España muéstrase más ilustrada y más tolerante.

Aquí representan la escepción los obispos tolerantes é ilustrados. En los Congresos católicos españoles se revelan el atraso y la intransigencia de nuestro clero.

Por lo común aparecen los clérigos (salvas contadísimas excepciones) zafios, sin cultura, mal criados, intrigantes, hipócritas y hasta groseros en la forma, como ignorantes en el fondo.

¿Quién no reconoce lo que aconteció cuando sobrevino aquella campaña episcopal, arzobispal y hasta cardenalicia, en nuestro Senado?

Anuncióse á són de campanas con muchísima anticipación; se aterraron los impíos; regocijaronse los creyentes; aquello iba á ser la definitiva y completa victoria del clericalismo sobre las pecaminosas doctrinas democráticas. Poco á poco, con la majestuosa lentitud que tan bien cuadra en actos solemnes y trascendentales, fueron llegando los príncipes de la Iglesia. Comenzaron á celebrar reuniones preparatorias, acerca de las cuales guardaron tanta reserva cuanta debe guardarse

según dicen, en el secreto de confesión.

Los reporteros asediaban á los que iban á ser ejecutores de sentencias divinas; solicitaban de ellos «interviews» (ó como se diga), que no lograban, ó lograban muy incompletas y deficientes, llenábanse los periódicos de gran circulación con noticias y comentarios acerca de la próxima batalla. Y la batalla iba aplazándose á fin de que todo el Gobierno, con el presidente á la cabeza, pudiera presentarse en el banco azul para mayor prestigio y gloria del alto clero.

Llegó por fin, porque todo llega y todo pasa; el momento de comenzar el terrible combate; las tribunas de la alta Cámara vieron, como nunca, favorecidas por el bello sexo; damas ilustres, que no pudieron acomodarse en la tribuna susodicha, invadieron el salón de sesiones y solicitaron y obtuvieron de los senadores asiento en los escaños; y, ¡oh dolor! ¡oh tristes y luctuosos recuerdos! rompió el fuego un obispo y habló enseguida otro, y predicaron después otros varios, y aquello resultó, no ya un combate reñido, no ya una batalla decisiva, sino un pueril simulacro de chiquillos que juegan á los soldados; un verdadero parto de los montes. Las señoras más encopetadas, las más decididas partidarias del clero y de la oratoria sagrada, confesaron, en el seno de la confianza, que habían sufrido triste desencanto.

Los que recordaban aquel suceso han visto sin extrañeza lo acaecido en el Congreso Católico de Santiago; Congresos cuyos resultados preveían, y que, en efecto, ha sido, según confesión de los mismos congresistas, lo que en la juerga, vulgar de la gente de bastidores suele nombrarse fiasco, equivalente á mal éxito, según la Academia Española.

Para mayor desconsuelo de los que se prometían, no se sabe qué magnificencia de ese Congreso, ha tenido digno remate y bullicioso, al par que profano acabamiento, con un modesto piscolabis.

MITIN ANTICLERICAL EN MADRID

En el salón de Variedades se celebró el domingo por la tarde el anunciado mitin para conmemorar la ley de 29 de Julio que abolió las Ordenes en España.

El local estaba completamente lleno, y en los edificios inmediatos se habían establecido retenes de fuerzas de Orden público.

Al colocar en el escenario una gran corona, que más tarde fué depositada ante la estatua de Mendizábal, prorrumpió el público en aplausos que se repitieron al tomar asiento en

el escenario las señoras y señoritas María González, Mercedes Luque, Carolina Minguez y Justa Moreno, en representación de la Unión de mujeres españolas.

El sobrino de Mendizábal, D. Gabriel Alvarez Mendizábal, asistía al acto, que comenzó á las cinco de la tarde presidido por D. Facundo Dorado.

Este empezó manifestando que el recuerdo de la expulsión de los frailes, se ha convertido en una fiesta nacional, pero que debe procurarse que en lo sucesivo se convierta en triunfo, con la expulsión efectiva de los frailes, á quienes califica de raza maldita.

Ataca duramente á la monarquía asegurando que sólo la República puede conseguir el bienestar de la patria.

Enumera las adhesiones recibidas, tanto de provincias como de Portugal dando lectura al Mensaje de los anticlericales de Barcelona, ciudad—dice—que no es enemiga del régimen actual.

Se lee también una carta de don Vicente Toledo, entusiasta octogenario de Logroño, que fué compañero de Mendizábal, manifestando que saluda á los anticlericales madrileños y desea la libertad completa, que sólo puede conseguirse barriendo los clericales y desenmascarando á los republicanos que llamándose tales frecuentan las iglesias y mandan sus hijos á educarse en los colegios de frailes y monjas.

Leídas otras dos adhesiones, vuelve á usar de la palabra el señor Dorado, doliéndose de que la estatua erigida en la plaza del Progreso á Mendizábal, aparezca anónima, sin inscripción alguna que recuerde su labor constante y liberal, cuando tantas estatuas de seres insignificantes se hallan cuajadas de rótulos é inscripciones.

Para remediar esto, propone dirigir una solicitud al Ayuntamiento de Madrid pidiendo se subsane la falta.

Fué aprobada por unanimidad.

Propone luego formar una Sociedad con el nombre de «Unión Anticlerical» donde se pagará una cuota mínima de diez céntimos, aprobándose por unanimidad este pensamiento.

Antes de empezar los discursos, un secretario leyó la comunicación del Gobierno civil, prohibiendo la manifestación proyectada para depositar la corona en la estatua de Mendizábal.

La lectura del oficio, dió origen á grandes protestas, acalladas sólo ante la consideración á la presidencia, que con prudentes frases acalló la excitación de los ánimos.

Usó de la palabra entre grandes aplausos doña Dionisia Pérez

Aconseja á los presentes que no permitan acercarse al confesionario á sus esposas y hermanas, pues la mujer sólo debe confesarse con el marido.

Pronuncia luego breves frases en elogio de Mendizábal, y termina con un grito de ¡Abajo el clericalismo!

El señor Moriones se lamentó de la poca ayuda que prestaba la juventud al ideal republicano.

Censuró al gobierno por no haber

resuelto el problema de las comunidades religiosas y de paso dedicó elogios al ex-ministro don Alfonso González.

Afirma que la pérdida de las islas Filipinas se debe á no haber sido expulsados de allí las Ordenes monásticas.

Añade que el pontificado ha cumplido ya su misión en la Historia.

Hace un ligero y razonado exámen de las conclusiones aprobadas en el Congreso católico de Santiago, arrancando frecuentes aplausos del público.

Hablan después los señores Vilariño, en nombre de la Juventud Democrática Radical; Simón, por la Sociedad El Libre Pensamiento, y el señor Celaya.

Al presentarse en el escenario el diputado republicano señor Lerroux, el público le saluda con vivas á la República y una nutrida ovación que dura largo rato.

Restablecida la calma, el diputado radical dice que no han podido asistir al acto de hoy los señores Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano por retenerles en Valencia deberes políticos.

Enumera las infamias cometidas por la monarquía y el clericalismo, apoyados por el falso liberalismo de los que blasonan de demócratas para conquistar el poder y sojuzgar al pobre pueblo.

«No hace falta—añade el señor Lerroux—la minoría republicana del Congreso tiene en mí su representación.

Es un dolor que actos de este linaje no tengan más representación que la de vosotros y la de esa minoría.

No es suficiente esto; es preciso algo más.

¿De qué sirve que vengamos aquí, pregoneros de nobles ideas, si al salir de estas reuniones todo se borra como las rayas en el agua?

El signo de redención de ayer, la cruz, se ha convertido en manos del clericalismo en el puñal del asesino.

Centuplicquemos las energías y los entusiasmos; imitemos á Mendizábal.

Para esto, tengamos una finalidad. Unámonos en un grupo tan fuerte que nada pueda oponerse á nuestro objeto.

El partido republicano quiere la separación de la Iglesia y el Estado.

Para conseguirlo marchemos hacia adelante, dando á nuestras organizaciones una forma práctica, no abstracta como hasta aquí.

Para luchar contra la ola creciente de la reacción, es preciso que se arroje de las conciencias al fraile.

Es un error y un absurdo el creer que con la guadaña que corta cabezas tonsuradas se resuelva el problema.

Sólo se consigue con la educación libre y apartando á los hijos de las escuelas de frailes y curas.

Concluyó con un brillante párrafo, diciendo que la religión del amor á la humanidad y á la fraternidad es la que había que cultivar.

(Grandes y repetidos aplausos.) Terminó el mitin con un discurso resumen del presidente, señor Dorado.

El público desalojó el salón, dándose nutridos mueras á la reacción y al clericalismo, vivas á la República y voces de ¡fuera los frailes!

YA VAN LLEGANDO

Se introducen poco á poco, y de diferentes ganaderías pertenecientes del otro lado de la frontera, rebaños no conocidos en esta, unos negros zainos con divisa blanca, otros berrendos en negros, alguno que otro castaño fuerte (faltan á llegar alguna remesa de este pelo y señales), con que no hay que aflijirse queridos correligionarios, que para las corridas que deben celebrarse en Tortosa en Septiembre no faltarán ninguna de las razas que expulsan de la vecina Francia.

Pues sí, queridísimos correligionarios, hemos visto llegar bastantes, monjas y frailes y como quiera que en esta ciudad ya de tiempo inmemorial padecemos la peste corruptora de la fraileocracia, esta nueva epidemia, acabará con infestar lo poco bueno que nos queda, y á este paso vamos directos á dar cumplimiento al decreto de 19 de Septiembre. (sic).

¡Que gobierno tan liberal! ¡tan reaccionario!! ¡tan clerical!!! ¡¡¡¡que vergüenza, cargamos con el guano de otras naciones!!!!

Moret.... Sagasta.... y compañía todos son unos.

Tortosa está de pésame.

VATICANISMO TRIUNFANTE

Esperaban los conservadores, con mal disimulada ansiedad, que allá para la triste estación en que comienzan á amarillear las hojas de los árboles desprendiéndose de estos, se desprendiesen también del poder los fusionistas entregándose á ellos para que lo disfrutaran durante otro par de navidades, pasadas las cuales volverían á sus puestos los liberales y así, hasta la consumación de los siglos, seguirían su pacífico turno, pero por esta vez los secuaces de don Práxedes se preparan á hacer traición á sus amigos.

Era natural que un gobierno regido por un anciano decrepito, enfermo del pecho por su continuo acatarramiento, cayese al dejarse sentir las primeras brisas otoñales, pero nada de eso ocurrirá pues si bien es verdad que llegada esta época el viejo Pastor abandonará el palacio de la Presidencia, para retirarse á descansar de las pasadas fatigas en el reposo de su hogar, rodeado de sobrinos y entregándose á las dulces caricias de su gracioso nietecito: en cambio ya, con previsión asombrosa, ha anunciado que ocupará su puesto el beato fray Moret, defensor infatigable de monjas y frailes.

Mal, muy mal estamos hoy, mal muy mal estaríamos si el partido conservador subiese al poder, pero por mal que nos fuese nunca nos iría tanto como si don Segismundo es aceptado al cabo por su partido cual futuro presidente.

En cambio para el clericalismo, para la reacción, para la chusma frailuna, ¡que triunfo y que alegría! seguramente no habrían de gozar esas hordas de mayores privilegios bajo el reinado de don Carlos que los que habían de alcanzar bajo el gobierno de Moret, el

hombre funestísimo al cual principalmente y mas que á ninguno otro, incluso el mismo Sagasta, se debe nuestra ruina.

Ya la prensa lo ha comunicado y todos lo saben: en octubre ó noviembre se encargará de formar Gabinete el señor Moret, ¿seremos los españoles tan idiotas y tan apáticos que dejemos impasibles que un hombre así nos gobierne?

¿Habremos ya perdido de tal modo hasta la noción de nuestra dignidad que consentamos á un ser como ese regir los destinos de la nación?

Ni aún los mismos del partido político en que milita deben tolerar, tamaño vergüenza, porque el señor Moret es el menos liberal de todos los liberales.

Eso, suponiendo que lo sea algo.

Crónica

El 29 de Julio

Debido á las circunstancias excepcionales por que se rige Cataluña, no nos fué posible á los republicanos de Tortosa, celebrar la *Fiesta de la Libertad*, con un acto público de resonancia, no obstante esto, se reunió el Comité de partido de Unión Republicana, y acordó adherirse al mitin celebrado en Madrid, sabemos de otras entidades como la Juventud Republicana que hicieron lo mismo, así como también varios grupos de republicanos que se reunieron y celebraron la mencionada fiesta mandando cartas de adhesión al Comité directivo.

Nosotros por nuestra parte, tambien celebramos la fiesta En el *Centro de Unión Republicana* hondeó la bandera tricolor.

Como indicábamos en nuestro último número, esperamos que cuantos estén conformes con la ley de expulsión de las comunidades religiosas de 29 de Julio, manden su adhesión, á la sociedad *Fraternidad Republicana*, Esgrima, 2. Madrid

Hemos tenido el gusto de visitar y admirar el acreditado comercio de drogas de la señora Viuda de F. Canivell Sala. Con la reforma practicada con sumo gusto y elegancia este acreditado establecimiento se ha colocado á la altura de los mejores en su clase.

Dedicase esta casa, entre otros al comercio de drogas, perfumería, barnices, pinturas artículos fotográficos, ultramarinos, comestibles, pastas mallorquinas para sopa, vinos y licores del país y extranjeros.

Además ha establecido una bien surtida sección de colmados.

Con las circulares anunciando á su clientela la terminación de las obras se adjunta una nota de precios que son sumamente económicos y compiten con los de los mejores establecimientos en su clase.

Nuestro pláceme á la señora Viuda de Canivell, ya que ha dotado á nuestra ciudad de un magnifico establecimiento, á la par que la deseamos vea recompensados su esmero y sacrificios.

Llamamos la atención del señor Alcalde sobre el escándalo que se nos denuncia por varios vecinos de una calle tan céntrica como la del Angel. En la referida calle se reúnen una porción de mozaletes que como último entretenimiento de la semana colocan á los transeúntes monigotes de papel con agujas. Una vez logrado esto arman un alboroto espantoso siguiéndole á la persona que han logrado colgarle algun monigote, por toda la calle siendo después de la mofa inculca, avisada si no por algun vecino, por los mismos autores del hecho.

Lo que acabamos de relatar se está sucediendo desde principios de la actual semana.

Esperamos del señor Alcalde, de las órdenes oportunas para que los empleados municipales eviten semejante espectáculo indigno de una ciudad como la nuestra.

El periódico del cacique conservador conteniendo sobre una cuestión de la Casa de Beneficencia, con el *Diario de Tortosa*, después de zarrandear á las Hermanas del Establecimiento, dice, queriendo zaherirle que se ha nombrado un nuevo cargo que lo ocupa el padre de un concejal representante de Manaut, debemos decirle al inspirador del suelto, para que no lo ignore que en nuestro partido no hay representantes de personas sino de ideas, y que el concejal que alude lo eligió el partido de Unión Republicana, y que no está, ni estará en el Ayuntamiento con representación de personalidad alguna.

El Liberal, después de aplaudir, como aplaudimos nosotros, que el Municipio de Madrid haya concedido gratuitamente el terreno en que se ha de elevar en el Cementerio civil el mausoleo del autor de *Las Naciones Unidas*, pide se dé á la calle de Preciados el nombre de Pí y Margall. Es una buena idea. El nombre actual de esa vía nada recuerda, ni va unido á ninguna tradición ni suceso memorable, vivió en ella muchos años el ilustre repúblico y ha de ser modificada su numeración de casas, etc., cuando se prolongue. Todo, pues, aconseja que á la calle de Preciados se le dé el nombre de Pí y Margall, y al trozo que va de la plaza del Callao á la de Santo Domingo se le podía llamar calle de Torrijos, pues allí nació ese héroe de la libertad.

Creemos que toda la prensa secundará la proposición de *El Liberal*.

Por orden del tribunal de Lieja ha sido puesto en libertad el padre Paulus, poeta y orador cristiano, á quien los jesuitas habían logrado hacer encerrar en un manicomio.

El tribunal, oído el parecer del doctor Leus y de otros médicos alienistas, ha fallado que el perseguido poeta se halla en pleno uso de sus facultades mentales.

El fallo ha sido muy bien recibido por la opinión pública.

Leida la anterior noticia recordamos la persecución de que fué víctima el pobre mosen Jacinto Verdguer.

Por lo visto, los jesuitas son iguales en todas partes.

En la madrugada del último domingo, falleció repentinamente, víctima de una aneurisma, el digno señor Juez de Instrucción don Dionisio Calvo Marcos, á una edad bastante avanzada.

Fué el finado, un funcionario laborioso, íntegro é independiente, no habiéndose doblegado nunca á las intrigas del caciquismo, ni á la influencia de nadie, merecido el respeto de todos los amantes de la justicia.

El señor Calvo era hermano de nuestro correligionario señor Calvo Asencio y en la época de la revolución figuró como afiliado al partido republicano; hoy aunque se hallaba separado de la política continuaba siendo republicano.

El acto del entierro se verificó el domingo por la tarde, presidiendo el duelo el señor Juez municipal don Luís Bau, el primer teniente de Alcalde don Juan Alemany, el Secretario del Juzgado don Paulino Maldonado y otras personas distinguidas.

La manifestación de duelo fué distinguida.

A su afligida viuda doña Jesusa Martinez, á sus hijos don Jesús y don Ricardo y al resto de su familia testimoniamos nuestro sincero pésame.

El clericalismo está haciendo de las suyas en Francia. Votaron las Cámaras una ley de asociaciones, hace más de un año, y son aún muchas las religiosas que no han tenido á bien recogerse á ello; Waldeck-Rousseau venía consintiendo este abuso; Mr. Combes está dispuesto á que la ley se cumpla sin ningún género de contemplaciones, y ha ordenado la clausura de numerosas comunidades.

Los clericales no han podido oponer á las decisiones del gobierno, la fuerza, y han recurrido al escándalo. Por cada clausura de una asociación religiosa han promovido una manifestación en la vía pública, seguros de que sus alaridos habían de provocar ruidosas protestas del pueblo republicano, de los socialistas y de los anarquistas, y una severa intervención de la policía; sumados todos esos elementos, ¿quién podía desconfiar de que el orden público se alterase?

Mr. Combes no ignoraba lo que iba á suceder; hay quien injustamente le censura por no haberlo evitado: á grandes males hay que oponer grandes remedios, y es preferible que durante quince días viva agitada Francia y termine de una vez con la hipocresía y maldad de los clericales, á que por la aplicación lenta de la ley de asociaciones surjan periódicamente más ó menos serios disturbios, hoy en un departamento, en otro mañana.

Se dice que tras los revoltosos clericales franceses, está el Vaticano y que aún protestará de la conducta de Mr. Combes. Puede asegurarse que es cierta la versión: el Vaticano es un elemento perturbador del que han de prescindir todas las naciones si

quieren asegurar su paz interior. Díganlo si no los Estados Unidos que acaban de ajustar con la corte pontificia el precio de la expulsión de los frailes de Filipinas, y según se asegura no les ha salido muy barato el negocio, por más que, mediando el oro, no puede considerarse nunca caro estirpar de un pueblé un mal que no se lo pudo estirpar á costa de muchas generosas vidas.

El *Heraldo* dice que á pesar de las negativas, sabe que el Gobierno tiene noticias de buen origen, que confirman el hecho de haber entrado en España, procedentes de Francia, bastantes religiosos de ambos sexos no acogidos á la ley sobre Congregaciones.

Entre los religiosos que han venido á establecerse, temporal ó definitivamente en nuestro país, figuran varios españoles que se dedicaban á la enseñanza.

Lo que no se sabe tan bien es que el Gobierno haya tomado medida de ningún género para impedir que continúe la invasión.

COGNAC MOULETTE

4 estrellas

20 AÑOS DEPOSITADO

EN TARRAGONA

(GARANTIZADO)

Ptas. 6 la botella

Gran Café de las Siete Puertas

Plaza Olozaga núm. 10.—Tarragona

(TELÉFONO NÚN. 15)

JESUCRISTO

Sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX

POR EL

Conde Camile de Renessi

XVI EDICIÓN

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

DE

Julio Carballo y Carrión

Ingeniero francés

Precio 50 céntimos

Librería Fontis, MADRID.—Casa

del traductor, TORTOSA

Imp. de EL PUEBLO

EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle San Blás.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50

idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

Grandes Canteras y Talleres

DE

FELIPE CURTO Y Ca

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLOS (RODETS) DE GOLLALL, ULLECONA y MONJUIT.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras y puentes".

Dirección, calle San Blás 9.

TORTOSA

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Deposito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probadlo y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.